

El Obrero

Mahón 7 de Diciembre de 1935
Redacción y Administración: Mariscal Foch, 61
Año II Número 33
Número suelto, 15 céntos.

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

Redacción

Ante un dilema

Fascismo o revolución; no fascismo o democracia

La salida que persigue el capitalismo: El fascismo.

El sistema capitalista, en su descomposición, lejos de seguir el proceso del fatalismo histórico preconcebido por el marxismo—debido, seguramente, a la falta de un amplio conocimiento biológico de este sistema—va en busca de nuevas expresiones políticas, que satisfagan su instinto de conservación.

Impotente el liberalismo, nacido, conjuntamente con el régimen económico capitalista, de la Revolución Francesa, para garantizar por más tiempo su poderío, éste—el capitalismo—desecha toda postura platónica y afila sus uñas de ave rapaz dispuesta a defender su botín con fiereza. Esto es el fascismo.

El fascismo es la antítesis de toda corriente de renovación. Y siendo así, sus primeros zarpazos son para las organizaciones movidas por ideales revolucionarios. No tolera a su lado la más mínima oposición, estrangulando todo indicio de libertad individual. Su razón de ser consiste en dotar de facultades ilimitadas al pesado engranaje del Estado, haciendo de todo ciudadano una pieza, que le convierte en un autómeta, de la máquina estatal.

La prueba está palpitante en los países que sufren el estigma del fascismo. Este representa un enorme salto atrás para las sociedades. Es la barbarie legalizada.

Pero, ¿cómo defenderse eficazmente los pueblos de este peligro y aplastarle? He aquí el nudo gordiano.

La democracia es impotente.

El liberalismo burgués, con su teoría democrática de « gobierno del pueblo por el pueblo », háse desmoronado por su propia inconsistencia. Con él, los pueblos no han podido llegar a regir nunca sus destinos. Siendo el instrumento político de la burguesía dominante, las agrupaciones o partidos que se proponían llevar a cabo una transformación social con su concurso, lejos de conseguirlo, han sido absorbidos por aquél, contribuyendo, al final, a cimentar más sus posiciones.

El fascismo para entronizarse en el poder no rehusa ningún medio. Donde puede, como el caso de Alemania, usa del camino « legal », no desentendiéndose del violento cuando aquél le presenta obstáculos.

Así, pues, creer que hostilizándolo en el camino legal, el fascismo desistirá de su empresa, es un grave error.

El dilema no puede ser « fascismo o democracia ». Basándonos en esta última para hacer frente a los sistemas fasciosos sería no saber escarmentar en cabeza ajena. Sólo aparentemente retrocedería el fascismo para reproducir su ofensiva más a fondo en los grandes flancos que le dejaríamos a su alcance.

Fascismo o revolución social.

Proclamar el « statu quo » con el actual estado de cosas, no es, ni mucho menos, arrollar al fascismo. Su génesis reside en el mismo régimen capitalista y autoritario. Manteniendo éstos en pié, tarde o temprano rebrotará y se extenderá—por representar la psicosis autoritaria un campo abonado a su acción devastadora—como mancha de aceite.

Crear en momentos tan difíciles para los pueblos como los actuales, que con una actitud en los Parlamentos se puede aniquilar este monstruo, sería de suicidas. Para conseguirlo precisa actitudes más contundentes. A grandes males, grandes remedios, como dice el adagio.

Es preciso minarlo por su misma base, haciendo que el pueblo haga pesar su voluntad como determinante en la evolución social. Que nunca la supedite a un sector político, el cual con su terquedad le haría perder un tiempo precioso.

La mejor defensa es atacar.

Arranquemos el mal en su misma raíz, revolucionando este régimen de oprobio y explotación, para que germine la más amplia libertad, la regeneradora Libertad.

El progreso social nos plantea este dilema: Fascismo o revolución social.

La elección no deja lugar a dudas.

Por 104 votos contra 18, fué rechazada en el Parlamento una proposición en la que se pedía la inhabilitación como penal del Fuerte de S. Cristóbal. Esto es una prueba de la nobleza de la mayoría de los diputados, votando para que nuestros hermanos presos en aquel Fuerte vayan pagando su tributo a la muerte.

¡Pero el pueblo, a quién dicen representar, lo tendrá presente!

Leed y propagad « Cultura Obrera »

De política

La moral del Parlamento y la de las organizaciones no parlamentarias

Horacio Pineda

Hace unos días leímos con paciencia el discurso de Gordón Ordax en el Parlamento. Decimos con paciencia porque hay que tenerla para seguir a pulso éste, como todos los discursos que se hacen en la casa Nacional, de las deliberaciones de las cosas de España. Todos, absolutamente todos, consisten en acusar y gritar cada cual más. Lo que hemos notado es que Gordón, después de unas acusaciones valientes contra Gil Robles, por una interpelación que se le hace contradiciendo su discurso, para defenderse éste, dá más argumentos a sus adversarios. Ordax recrimina que se reprimiera con tanta violencia el movimiento de Octubre. A él le acusan después de que por el sólo hecho de no quererle escuchar en uno de los pueblos que hacia propaganda, ordenó a la guardia civil a que hiciera callar a los que protestaban, aunque fuera a tiros. Tenemos pues que Gordón ataca y es atacado con las mismas armas que considera un acto criminal el aplicarlos. Porque Ordax quiere deformar la acusación que le hacen pero la confirma. Después de comenzado su discurso, en una de las tantas interrupciones que se le hicieron, faltó poco para que él viera desde su púlpito una batalla campal entre gilroblistinos y republicanos, como Barcia, el hijo de don Roque Barcia que en 1879 escribió un Diccionario Etimológico de gran valía al parecer. Parece que el hijo no ha conseguido tacha alguna como abogado, pero como político va a conseguir infinidad. Se dedica como todos, por donde pasa, ofreciendo si triunfa, una España donde todos los ciudadanos serán unos Rodchild. Parece un hombre pacífico, pero gusta de zarandear y gritar. Como todos, a disputarse el botín.

Cuando gobernaron las izquierdas: gritos, escándalo. Hoy que gobiernan las derechas: jaula de grillos. Decir Parlamento y Buf, equivale a decir ¡verdad! ¿...?

Se dice que el Parlamento es un centro de seriedad, de respeto. Y nosotros decimos que es de incultura y de escarnio popular. Ni somos electores—prácticos—ni partidarios de elevar a nadie a que nos domine. Pero a los que no piensan como nosotros tendrían que sonrojarse al contemplar que sus elegidos se pasan el tiempo—tanto en el presente como en el pasado régimen—discutiendo la mayoría de veces por cosas que no tienen más que un carácter particular. Esa es la verdadera moral del Parlamento español—ahora solo habla-

mos de España—y la de sus parlamentarios.

En las organizaciones no parlamentarias cuando hay una discusión no tan acalorada como los que se desarrollan en el Parlamento, los políticos se aprovechan para decir « no se entienden ahora, ¿cómo se van a entender luego? » y después « si son unos analfabetos ¿qué van a hacer más que pelearse? ¿Qué podríamos decir nosotros de la sabiduría de los administradores de la Nación? Pero, como nuestra organización antiparlamentaria está moralmente por encima de todos ellos y del Estado en pleno, los representantes del pueblo están demostrando el verdadero carácter de la política. Es una buena nota, para que la organización no parlamentaria—C. N. T.—vaya robusteciendo su moral no gubernamental ya que la guerra de guerrillas en el Parlamento nos brinda sus tragedias.

Elda, 15-11-35.

Recordando a los maestros En el veintiún aniversario de la muerte de Anselmo Lorenzo

Día 30 del pasado cumplieronse veintiún años desde que murió este tan sencillo como gran hombre, Anselmo Lorenzo.

Hijo del pueblo, vivió y luchó para el pueblo, sin separarse de su seno. Desde joven ya sintió anhelos de superación para entregarse de lleno a la causa de la emancipación humana. Todo él fué corazón. Predicó el ideal ácrata con el ejemplo.

Fué uno de los fundadores de la Sección Española de la primera Internacional de los Trabajadores. Trabajó incansablemente para encauzar el movimiento obrero por los senderos libertarios, desechando—rehusó la jefatura del Partido Socialista, que le fué ofrecida cuando se fundó—el reformismo.

Intimo amigo y maestro de Juan Mir y Mir (propagador anarquista de esta ciudad, que claudicó después), sintió gran dolor cuando éste, en el crepúsculo de la vida ejemplar del maestro (año 1914), se manifestó francófilo, dejando de existir poco tiempo después.

Recordemos a Lorenzo, no sólo en este aniversario, sino perennemente. Tengamos presente la obra y vida del maestro, espejo claro en el que ha de mirarse la juventud que hoy se inicia en las ideas que él tanto amó.

COMENTARIOS

La Asamblea del día 29 del mes pasado

En el «Salón Victoria», el día 29 del pasado, el Sindicato Unico de Trabajadores de Mahón, afecto a la C. N. T., celebró una Asamblea para tratar del paro forzoso y subsistencias, incluyendo en el orden del día, los abusos de la «Eléctrica Mahonesa S. A.»

Versiones de días antes a la celebración de dicha Asamblea, hacían presagiar un lleno grandioso, ya que los asuntos a tratar eran de sumo interés, pues las subsistencias y la Eléctrica afectan a todo el pueblo, que se va exclamando por todas partes; en cafés, barberías, en reuniones, por todos lados surgen protestas aisladas de los abusos que se cometen contra el pueblo.

No obstante el local se llenó poco más de la mitad. A pesar de que hay más de 200 parados, dejaron de acudir casi todos. Una frialdad en los reunidos se manifestó por ser tan pocos; tan sólo algunos compañeros convencidos y que tienen trabajo en su mayoría, hicieron uso de la palabra, alentando a los obreros y dando alguna iniciativa que si hubiera un poco de decisión y virilidad en los obreros procurarían llevar a la práctica.

Prontamente volverá este Sindicato a celebrar otra Asamblea exclusivamente para tratar de las subsistencias. Mucho celebraríamos que los obreros se pusieran a la altura que las circunstancias requieren.

Su condición de explotados, primero, y de consumidores, después, hace necesario que se manifiesten tal como requiere su condición de obreros conscientes.

De seguir con esta pasividad, el enemigo nos cercará más fuertemente, y los obreros todos sufriremos las consecuencias de esta dejadez.

DESDE PALMA DE MALLORCA

Comentarios al mitin de «Alianza Obrera»

J. F.

El pasado día 17, hubo en esta un mitin de «Alianza Republicana». La concurrencia al mismo fué regular, aunque no tanta como algunos esperaban, se habló de la pésima actuación de las derechas;—los que hablaron son todos unos *angelitos* en cuestión de política—de «cortes prostituidas»; de la represión en Asturias. Dióse cuenta del acuerdo de la C. G. T. U. de disolverse; la pobre estaba bien disuelta puesto que carecía de «masa».

Que si la revolución de Octubre hubiera triunfado, se hubiera formado un gobierno con «representantes anarquistas» incluso, según afirmó muy serio (?) Maurín. Hubo lamentos por la prisión del Caballero..., Largo. Llamados apremiantes para que la «Alianza Obrera» sea pronto un hecho en Baleares. Ataques rudos a Lerroux y el partido—mejor deshecho, como todos—radical; al Ayuntamiento cedista-radical... etcétera, etcétera.

Hasta se habló de lo necesario que es una amplia Amnistía—ante unas ¿probables? elecciones—. Pero lo más interesante y en lo cual cifran todas sus esperanzas, es en que si no impone el pueblo las elecciones, se dijo, éstas no se celebrarán tan fácil. Afirmaron que con la fuerza que supone la «Alianza Obrera» «podremos conquistar el poder»... Que, resumiendo, es lo que ansian. Si lo logran, harán felices a cuantos aún no lo son, aunque para ello precisen hacer guardias, confidentes o burócratas a cuantos tengan esa inclinación y por lo tanto estén reñidos con el trabajo.

Menos mal que el pueblo se ha vuelto tan escéptico, que ya apenas si cree en ningún saltimbanqui de la política, aunque lo sea de la de «Alianza Obrera».

Contra la Guerra: La unión y acción mancomunada de todo el proletariado

Pedro Rey

No esperéis que diga nada nuevo, porque para vergüenza y baldón de esta sociedad decrepita, el orientar el pensamiento hacia la investigación de la verdad, remontarlo por todo lo que no sea rutina, ficción y esté controlado y avalado por los detractores e inquisidores predominantes: el ir, contra la ley, la paz y el orden; y por ende, el que haya tenido la desgracia de haber nacido en cuna de paja o más aún, haya nacido sin más techo que el cielo azul, no le sonreirá a la vida, más que en la inconsciencia de su prematura niñez, y aún. ¡Cuántos desde el primer día sufren los embates y dolores de esta sociedad que dice tener a su cargo, la protección y la educación de la infancia!

Así que, sin haber bebido en las fuentes del saber científico, por haber nacido hijo del trabajo e «ipso facto» estar en deuda desde mi nacimiento; para con los que en la misma hora que yo han nacido con una renta que les aseguró el bienestar, goce y dominio de todo cuanto de bueno hay sobre el planeta. No puedo pues, más yo bien quisiera, que de mi modesto cerebro saliese la llama vivificadora, como algo antídoto que hiciese ver, comprender y despertar a esta humanidad planicia o mundo atavico.

Cuando hablo de guerra, no creais que sólo lo hago pensando en este monstruoso «Molock», que debería bastar para que la humanidad no siguiese el camino que sigue o por mejor decir, hasta hoy siguió, cual rebaño conducido por sus pastores. No, cuando así me expreso, no me quiero referir a ese sólo hecho; yo entiendo que la humanidad se debate en continuas y profundas guerras, aún cuando no se maten los ejércitos en los campos de batalla.

Más víctimas cuestan estas otras perennes guerras: la del trabajo, la de la miseria, la del hambre, etc., éstas si que son guerras!, en nada desmerecen de esa otra, la cual nada más vislumbrarse ya apasiona de tal forma a la multitud, que éstas otras pasan al segundo plano, o más aún, se olvidan completamente como si por arte de birlibirloque hubiesen dejado de existir; y ésta es todavía mucho ya que tiene que sostenerse contra el espíritu ancestral e ignorante por una parte y la persistencia en que éste se conserve, la rapacidad, predominio y usufructuación por otra.

Yo sólo les digo, lo mismo a esa pléyade de embaucadores, que a la gran falange ignara: Callad, ¡oh necios e involucrados pacifistas! ¿no halláis lo paradójico?, jamás se ha visto incoherencia tal, querer defender la paz proponiendo «casus belli».

Los que en vísperas de las grandes masacres, se apasionan o más exactamente, hacen el papel de tal, hablan, gritan, vociferan, lanzan un sin fin de improperios contra la guerra, y apelan al honor, a los hechos históricos, a la unidad de la patria, defendiendo sus posiciones con referencia a tal cual conflicto o potencia, los que bajo el pretexto ficticio de defensa nacional o contra la invasión de otras potencias, se arman. No son más que agentes provocadores de la guerra, a la que tanto dicen detestar; ¡son los socios de la Internacional sangrienta de los Armamentos o sus agentes por élla pagados!, ¿cómo pues van estas águilas rapaces a desistir de la guerra, si élla es la que les proporciona esos dividendos que llenan cada vez más sus profundas arcas? ¿qué les importa a ellos que estén amasados en sangre? ¿sienten ellos acaso los derrames y derroches de tanta sangre?. Su única ambición es amasar el dinero, cuanto más mejor. ¡Odio a muerte y guerra sin cuartel declarémosle a ese maldito metal y a todas las instituciones que defienden el privilegio!

Se acaba de celebrar el aniversario o fiesta de conmemoración de la «raza», ¡qué sarcasmo!

Cuando lo más altruista, lo más vigoroso y activo, lo más noble y dinámico está excluido y ahogado, se conmemora la raza, pero ¿qué raza es la que se estudia? ¿a cuál de ellas va dirigido ese canto tan discordante?

Por mi parte os he de decir, que en mis condiciones hay millares: 21 años tengo y llevo 3 ergastulado, aquí en donde yo me hallo, todos son de 19 a 25 años. ¿Cuántos no hay en la cárceles y presidios de esta negra España y en las del Mundo? Por otra parte, la crisis angustiosa que viene minando al mundo trabajador, por la ineptitud impúdica de los gobernantes y la avaricia desmedida y rapaz de los detentadores del privilegio, debían de hacer que los que padecen tanto escarnio impidiesen toda prórroga, hasta el fin de las reivindicaciones humanas.

Según datos de la Oficina Internacional del Trabajo, una cuarta parte de los existentes sin trabajo en el mundo, son jóvenes de 15 a 25 años, lo que supone unos 9 o 10 millones de jóvenes en la plena facultad de adquirir conocimientos, actividad, fuerza, dinamismo y vigor para afrontar cualquier trabajo; pero que están condenados a la miseria más espantosa, si no quieren servir los intereses de sus explotadores, ingresando en las milicias que éstos forman, para así acallar, subyugar y ahogar con la fuerza de las armas, esas legiones de rebeldes y hambrientos, entre los que estarán sus hermanos y sus padres.

He ahí la fauna humana, que unida a sus congéneres, los viejos, sufren los desvíos y guiñadas de estos (malos o buenos no nos interesan ninguno), timoneles que no saben llevar el rumbo. Nosotros, la verdadera raza, la que no se conmemora, la fauna humana del trabajo y la miseria, ¡no queremos timoneles para nuestra embarcación! ¡nos conduciremos mejor y más seguros, sin estos timoneles con mando!, ¡queremos entrar en posesión de nuestro auto-timonel!

Así pues, es condición «sine qua non» la de no olvidarse de las guerras perennes y latentes que en cada nación son existencia y no exigua, la guerra no se combate apasionándose por uno u otro contendiente, como eso tampoco es ser pacifista.

Los que en verdad sean pacifistas y quieran combatir la guerra en todas sus formas, tienen un puesto en las filas de los únicos antimilitaristas, antibélicos y los verdaderos pacifistas: ¡Los anarquistas! Estos son los que han sabido estar y están, con la paz y fraternidad y en contra de toda violación o guerra.

Todo el que no luche en su más amplio sentido contra la guerra, la ininterrumpida, que es la que da origen a esta otra que tanto perjudica a todos, los que llámense como quieran, socialistas, comunistas o anarquistas, no luchen por el camino directo, el verdadero y único, el de la libertad y fraternidad de los pueblos, no son más que ¡unos ilusos o traidores! Por lo que «a priori» digo: Sólo la unión y acción mancomunada de todo el proletariado que sienta anhelos de manumisión y emancipación, puede deshacer y aniquilar para siempre esa asaz águila, que como bien dice la locución la tiene «nuu capit muscas».

Por lo demás los que quieran tener derecho a ser y llamarse anarquistas, no deben olvidar las palabras de uno de nuestros más ilustres maestros, Eliseo Reclus: «Ante la iniquidad y en tanto que ella persista, los anarquistas están y permanecen en estado de insurrección permanente».

Procuremos pues, ya que a nosotros sólo nos compete, exteriorizar nuestro pensamiento y acción, poniendo en práctica esta frase: «ounia vincit», ¡únete y vencerás!

Cuatro Torres, Prisión y Octubre de 1935.

DE SEMANA A SEMANA

COMERCIANTES ENVENENADORES

«En los pueblos de Murcia hay varios millones de intoxicados».

La Prensa notifica datos, desde hace tiempo relacionados con la intoxicación por medio del pan. Vemos como un desaprensivo comerciante puede jugar con la vida de toda una provincia. «Los respetables señores» pueden esta vez, como muchos, ser señalados con el dedo por los «bandidos con carnet». Los «extremistas» jamás hemos tratado de envenenar ni matar a ningún ciudadano como lo han hecho los capitalistas.

UN PARLAMENTO INSENSIBLE

«Por 104 votos contra 18, se rechaza una proposición pidiendo la inhabilitación, como prisión, del Fuerte de San Cristóbal.»

Cuando con palabras lastimosas, nos vengán a pedir el voto los actuales diputados, no dirán como se valen de su posición para hacer más desgraciados aún a los obreros que se encuentran presos. Tan sólo usarán palabras demagógicas y alagos al pueblo que en otra ocasión pisotearon. Jamás dirán que hayan contribuido a matar los presos del Fuerte de San Cristóbal.

EL NEGOCIO DE LA GUERRA

«El balance del año en curso de la Compañía del Canal de Suez, registra un aumento de treinta millones de francos sobre igual período del año pasado.»

Únicamente esta Compañía obtendrá beneficios con la guerra. Esta y los armamentistas podrán repartirse dividendos fabulosos. Los demás, tanto vencedores como vencidos, recibirán el azote de tan tremenda como bárbara plaga.

LA MISERIA ESCARNECIDA

«Muchos obreros de San Lorenzo de Calatrava se alimentan de bellotas.»

Verdaderamente es angustiosa la situación que atraviesan dichos obreros. Los bien «alimentados» los que banquetean continuamente votarán millones y luego se lavarán las manos. Su conciencia (?) quedará limpia así, pero los obreros seguirán pasando vicisitudes sin cuento.

En un consejo de guerra en Oviedo, se pide la pena de muerte para tres de los procesados. La justicia de clase quiere vengarse en estos hijos del pueblo. Todo hombre de corazón debe oponerse a las ejecuciones.

¡Abajo la pena de muerte!

“Poderoso caballero es don dinero”

Desde el descubrimiento del «straperlo» (un episodio de la historia de los republicanos históricos. ¡Y qué historia!), han venido saliendo a flote algún que otro asunto exponente de la «honradez» que reina en las alturas.

Affaire Straus, acusaciones de Pérez Madrigal contra Chapaprieta, anormalidades en el parque de la Dirección General de Seguridad sobre venta de automóviles, y, por si esto era poco, un reciente escrito del ex-inspector general de Colonias, señor Nombela, al señor Alba, en el que habla de responsabilidades contraídas en la administración de intereses públicos, en cuyo asunto andan en juego la friolera de 5 millones de pesetas. Nada. ¡Una birra!

¡Oh, cuánta austeridad! Pero han sucedido tantas cosas ya previstas por la intuición popular, que no se extraña nadie de éstas y de las que puedan sucederles.

Decididamente, estamos entre caballeros.

BREVES APUNTES

LO JOVEN ES CREAR

Morales Guzmán

No sabemos si alguien más que nosotros ha observado el espíritu o manifestación sentimental que en ciertas ocasiones demostramos tener y que está en contrasentido con las ideas que decimos sustentar.

Si investigamos la relación que tiene cada acto que realizamos, nos veremos rodeados de ciertas complicaciones, todas ellas celestiales, autoritarias y de un egoísmo personal. No dudamos que estas facetas morbosas contraen graves perturbaciones allí donde nuestra personalidad desarrolla un contenido. Tampoco dudamos que existan apatías y rencillas, donde aún lo sentimental sea la base de nuestros estudios. Sufren nuestros pensamientos fuertes sacudidas temperamentales. La pasión ciega todas nuestras buenas actitudes y no pocas veces tenemos en nuestro «yo» un foco de insanas contribuciones.

¿Nos manifestamos como sentimos? ¿Sentimos lo que manifestamos? ¿Dónde están las causas? En las condiciones sentimentales en que todos vivimos; condiciones que para destruirlas necesitamos crear una despierta conciencia libre de toda acción del sistema actual.

Bajo el aspecto biológico, podríamos analizar estas dos preguntas, pero nosotros para darle mayor claridad, intentaremos examinar el ambiente en que se desarrollan las Juventudes de Educación Anarquista, y con esto es lo suficiente para lograr parte de nuestros deseos al tratar este tan importante tema.

La manifestación sentimental tiene diversas formas de desarrollar su fulminante acción. El lirismo conduce la inteligencia a las más dulces ilusiones, que en la realidad nos resultan muy amargas desilusiones. Sueña la mente con una vida llena de amor y felicidad, pero en la realidad vivimos en las peores condiciones. Cualquier rasgo sentimental es una nota truculenta que hace reír a nuestros enemigos.

La juventud obra más por sentimiento que por conciencia. El sentimentalismo es la esencia de todas las reformas y tradiciones. La juventud en una atmósfera caldeada de viejos tópicos e insanas costumbres. No de reformas se adolece el país, sino de renovaciones. Precisamos educar nuestros conocimientos de los nuevos valores sociales prescindiendo del veneno sentimental.

Veneno, porque las nuevas generaciones han de ir a superar los sistemas de vida, en colaboración con la ley natural destruyendo todo lo que hasta aquí se ha demostrado científicamente de absurdo e imperfecto; creando nuevos usos de palabras y nuevas costumbres, en consonancia con la realidad, con la ciencia y con el progreso humano.

Como escuelas de educación anarquista fueron constituidas las Juventudes y de ellas deben desaparecer todo morbo religioso y rutinas pasionarias. No es más joven nadie si en si lleva toda una personalidad desgastada por las impurezas del sistema actual. La edad no hace lo joven; es la conducta la que hace lo joven. La conducta de crear lo nuevo; lo imposible de nuestra vida por posibles medios de convivencia racional.

Las Juventudes deben ampliar sus ambientes en todo lo que se refiera a manifestar actos nuevos de libertad. Nosotros vemos como parte de la juventud libertaria festeja y acude a los actos en que la religión y el patriotismo celebran para patentizar y despertar el sentimiento familiar estatal y nacionalista. Es decir, estos camaradas no van a dichos actos por conciencia; van porque sus sentimientos se ven atacados por corrientes de lirismo puramente fantástico e inlusionario. Y no pocas veces hemos visto a individuos atacados por conceptos que ni la juventud desde hace treinta años los tenía.

Si lo joven es, pues, crear cosas nuevas, será justo que las Juventudes y otros muchos organismos, desechen lo que la vida tiene de viejo e innecesario. Lo joven y anarquista es crear; lo demás es gana de perder el tiempo.

Madrid, Cárcel.

Una ley de las peores

Otra vez la ley denominada de Vagos, con unos artículos más, confeccionados por el parlamento, vuelve a ponerse encima de nuestras cabezas, amenazadora, y los que habrán de sufrir el rigor que ésta puesta en la práctica representa, serán los hombres que cada día cogen las herramientas. Los verdaderos vagos, los que no han producido nada que tenga la menor utilidad, los banqueros, los propietarios, los frailes y curas, los chulos y macarrones de toda clase, no serán comprendidos como tales en esta detestable ley.

La ley de Vagos, como la de Orden público y tantas otras, no tienen otra misión que la de apuntalar el estéril engranaje social, el caos producido por la visible bancarrota de los viejos trastos inservibles que responden al nombre de Capital, Estado y Religión.

Muchos esfuerzos y sacrificios llevan realizados los pueblos, los hombres de conciencia libre para que la humanidad se liberte del estado de esclavitud a que está sometida; pero no basta aún. Los gobiernos, metidos en la inseguridad a que el progreso y el avance de las ideas de libertad le ocasionan, necesitan leyes y más leyes para poder subsistir, para intentar salvarse del seguro naufragio que les viene encima de un momento a otro.

A la ley de Vagos deben, los trabajadores, hacer lo posible para que no sea servida en contra de los que luchan por un mañana mejor que el presente.

Mirando hacia el futuro

Portela

En República, lo mismo que en Monarquía. Ayer, como hoy, suceden las mismas cosas. Los acontecimientos se desarrollan idénticamente como en tiempos lejanos. Nada ha variado. Y casi ni nosotros hemos aprendido nada de cuanto ha sucedido. Vamos a remolque de los acontecimientos políticos, en lugar de ser parte integrante de los mismos. En lugar de ser quienes los provocamos desde la calle esperamos que sean nuestros enemigos más cercanos, (los políticos), quienes lo hagan, para sacar más provecho de ellos. Y cuando esto sucede, nosotros a la expectativa. ¿De qué? De lo que en Madrid acuerden. Como si lo que puedan hacer los detentadores del Poder, pudiera beneficiar en algo a los trabajadores. Como si de las soluciones que ellos puedan dar, nosotros, los obreros, hiciéramos hervir la olla. Ningún político por izquierdista que se llame, nunca hacen nada por nada. Todos sus actos en la vida, tienen su doble intención. Queremos relatar uno sólo, por cierto muy reciente, para demostrar la veracidad de lo que afirmamos. El Ministro de la Gobernación del saliente Gabinete, Portela Valladares, supo quince días antes de «dimitir», que aquello que él sostenía se iba abajo, y empezó acto seguido a poner en libertad a aquellos compañeros nuestros que, según él, eran los que perturbaban el sueño dorado de la burguesía.

Eran, los que por boca del mismo Portela,—habíamos leído en la prensa—los eternos perturbadores, los inadaptados a la legalidad. Y si esto es así ¿creeis que el señor Portela puso a los presos gubernativos en libertad, porque reconocía que ya se habían vuelto buenos chicos? Nada de eso. Lo hizo para tener una ventana abierta el día que se repitan unas elecciones. Este, y no otro, fué el motivo de que por un momento, hayan cobrado la libertad algunos de los presos que el Estado guarda como rehenes en todas las cárceles de España. Como este caso, son todos. Sin exceptuar uno. Los políticos, hay que medirlos todos por el mismo rasero. Entre ellos, no hay excepciones. No existe el bueno y el malo. Todos son lo segundo. Por esta misma razón tenemos el deber ineludible, como anarquistas, como orientadores de un movimiento de multitudes de estudiar muy detenidamente, no la situación política de España, sino, lo que puede suceder después de realizar ciertos actos, que obliguen a los charlatanes de la política, a ellos, en lugar de nosotros, a que estén a la expectativa de cuanto a nosotros nos convenga hacer.

Si así lo hiciéramos, si todos lo entenderíamos lo mismo por un momento, si en lugar de meros espectadores pasáramos a ser los determinantes de la vida nacional, ¿que otro pelo no nos cubrirá! ¿Qué factores son los que nos impiden llevar a la práctica cuanto dejamos dicho? ¿Diferencias en la apreciación? ¿En el momento psicológico que vivimos? ¿En que unos lo creemos eficaz y otros no? De todo esto, los hechos responderán. Cambiar las tácticas de lucha no es hacer dejación de nuestras ideas, ni de nuestros principios. Situarnos de una manera concreta, ante las circunstancias en que vivimos, creemos es nuestra misión. Afrontar la responsabilidad que hoy recae sobre nuestras espaldas, es también de anarquistas. Mirar nuestra conveniencia (entiéndase la de los trabajadores) es lo que debe preocuparnos.

Fijémonos bien, que de todas maneras, somos las víctimas del régimen capitalista. Para nosotros, tanto monta izquierdas como derechas. Las primeras, nos deportaron. (Bata). Nos ametrallaron. (Casas Viejas). Las segundas, hacen peor que las primeras. Mantienen en las cárceles meses y meses a compañeros, por el sólo hecho de que pien-

sa diferente de los que tienen el mando. Esto si no pueden cargarle algún «affaire» de éstos que tanta práctica tienen en amañarlos en algunos centros oficiales. Si esto es una verdad como un templo, ¿qué esperamos para estudiar lo que más nos interesa? La reacción sigue afianzando sus posiciones. Cuenta con cosas de las que nosotros carecemos. Si le dejamos el paso libre, cuando querramos empujar, nos faltarán fuerzas para conseguir nuestro objetivo.

Miremos hacia el futuro.

Fé de erratas

En el número anterior, en un trabajo del compañero Vicente H. A., titulado «Los Sindicatos desaparecerán con los privilegios», donde dice: «El Sindicato según nuestro modesto entender tiene su misión histórica, en aunar esfuerzos mancomunados hacia derroteros políticos y antipolíticos»; debía decir: «apolíticos y antipolíticos».

Esperamos que nuestros lectores sabrán perdonar esta pequeña falta e impondrán su buen sentido.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Anarquismo en acción
por Arturo Parera

Este folleto bien presentado exteriormente, tiene también en su interior una prosa sencilla a la vez que expresiva. El problema que pone Parera a discusión, aportando ya él las iniciativas sugeridas de las experiencias llevadas a cabo y las nuevas fórmulas que expone frente a la actual situación que atraviesa la humanidad son dignas de un estudio sereno y desapasionado.

Estudia primeramente las causas determinantes del actual estado de cosas, que trae consigo el malestar general, principalmente a la clase obrera, víctima de la situación. Señala la imposibilidad de llegar a un relativo bienestar, siguiendo las rutas anteriormente marcadas, señalando como obstáculo el fardo de leyes que restringen, cada día más, la vida de los sindicatos, clausurándolos tan pronto los obreros se deciden a conquistar a la burguesía alguna mejora.

Señala para sortear estos ejércitos de guardias, de policías y de leyes represivas, y llegar a una situación más soportable, dentro la presente Sociedad, la constitución de agrupaciones que dentro las mismas leyes de que se vale la burguesía, para arrancarles mejoras por medio del cooperativismo y todo aquello que sin presentar el pecho indefenso a los guardadores del capitalismo, podamos truncar su bienestar, obteniendo una baja en las subsistencias, pudiendo también sustraernos de las adulteraciones.

Al mismo tiempo, con ello se haría obra positivamente anarquista, conquistando a los trabajadores, a quienes les libraríamos del intermediario; dando ejemplo de que sabríamos organizar la Sociedad futura, ampliando lo que en ésta lleváramos a cabo.

He aquí en resumen la proposición de Parera en su folleto, del que recomendamos su lectura y discusión, ya que muy bien nos indica brechas para salvarnos del maremagnum existente.

Condiciones de venta del folleto predicho: 48 páginas de lectura, 0'30 pesetas ejemplar. De 5 ejemplares en adelante 25 por 100 de descuento.

Para pedidos y giros dirigirse a Jesús Arranz, S. Jerónimo 28-1.ª-4.ª—Barcelona. Los envíos se harán contra reembolso.

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICA		EXTRANJERO	
Paquete de 25 ejemplares	2'75	Paquete de 20 ejemplares	3'00
Trimestre	2'00	Trimestre	3'50

Paqueteros a once céntimos ejemplar.

No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado.

EL ANARQUISMO, IDEAL DE NUESTRO TIEMPO

Marius

Se ha dicho que el anarquismo lleva en sí todas las formas de destrucción y que solamente pueden concebir tales ideas los seres de mentalidad cerrada, sectarios y de poca comprensividad; que es algo que está muy lejos, y que por eso no se puede hacer caso a sus propagandistas.

Fracasado el aspecto autoritario en todos los conceptos, tanto si éste se presenta en forma absoluta, democrática o de cualquier barniz, no queda otro ideal que se salve del naufragio, que represente un faro libertador para la humanidad, que el anarquismo.

Desde muchos años atrás se viene diciendo y se propaga, que el sufragio universal es un arma poderosa que nos puede sacar del caos existente. Sólo poniendo la papeleta dentro la urna basta para cambiar el rumbo de la sociedad e incluso para hacernos llegar nuestro bienestar, dando los votos a los candidatos representantes de partidos llamados obreros, y quitando la confianza a los otros que llevan en sus doctrinas contenido más reaccionario. Esto es lo que se oye por boca de los que están aún enrolados en sus filas.

Pero hemos visto ensayos en diferentes países. Hemos visto como en Inglaterra han sido dueños del poder hombres que se titulan socialistas. Parlamentos como el de Alemania, Austria, Francia, Bélgica y demás países importantes, han tenido mayoría absoluta y no han hecho nada para que sus electores conocieran una mejoría respecto a sus necesidades.

En España, cuando se proclamó la República, parecía que era cosa de horas el llevar a la realidad un cambio en la cosa pública. Una constitución de muchos artículos, que escritos en el papel, cuando se leen palabra por palabra, es algo agradable para los que no se fijan en la práctica de las teorías. Pero a nosotros, « furibundos anarquistas », no nos han engañado en lo más mínimo. Sabíamos, y sabemos, que desde el poder no se puede hacer obra positiva y duradera, aunque algunos de los que van allí tengan buenas intenciones.

Después de todos estos fracasos de las ideas de contenido autoritario, el anarquismo es el ideal que hoy se nos presenta más limpio. Su historial está lleno de luchas claras, sin claudicación, aunque algunos de los que han militado en sus filas hayan claudicado. Pero el anarquismo en sí no fracasará jamás, porque es la síntesis de todas las ciencias, su filosofía está basada en los hechos probados.

Unas ideas así no pueden tener nada de destructivo. Lo que obliga a aceptar la violencia a sus defensores, es la misma violencia de arriba, del Estado republicano o socialista, monárquico o fascista.

Después, ideas que han contado y cuentan con hombres de una inteligencia como Proudhón, Bakunin, Reclus, Kropotkin, Malatesta, Fabbri, Mella, Lorenzo, Tárrida, Nettlau, Rocker, Faure y tantos otros, no pueden ser cosa de malvados.

Pueden decir todo lo que quieran los buscadores en río revuelto. El anarquismo, pese a quien pese, es la idealidad de hoy, de mañana y mientras el hombre exista sobre la tierra.

La armonía entre el Capital y el Trabajo no es posible

A. Miguel

Trataré de probar en este trabajo, refiriéndome a los Jurados Mixtos, para inducir en el espíritu de los trabajadores, de las argucias de que se valen los gobiernos y el Capitalismo para detener el movimiento emancipador de la clase explotada.

En la terrible lucha por la existencia, en la inseguridad del salario, que quiere decir hambre en puertas, la necesidad, mal consejera, empuja al trabajador a acogerse a cuanto, real o ficticio, le parezca seguro de vida, protección o comida todos los días, poder vivir. Porque en resumen la cuestión es vivir de cualquier manera que sea; no viendo nada próximo que lo liberte del tormento, se entrega a aquello que para él le sea más fácil. Este criterio lo poseen todos los adheridos a la trampa burguesa; ni se llaman a engaño, ni dejan de dolerles su condición servil; quieren comer, he ahí todo.

Sin embargo, con todo su cálculo materialista se engañan, como se engaña la burguesía creyendo que la docilidad del obrero será eterna continuando con estos procedimientos. Desde que los trabajadores se organizaron, es decir, desde que comenzó el movimiento obrero moderno obrando en la lucha social a base de « acción directa », hace medio siglo, se ha visto igual ardid burgués; procurar que el trabajador moderado, (llamémoslo así para no ofenderle con los dicterios que se merecen) fue-

se un buen instrumento para desbaratar los propósitos de los llamados revoltosos; los más dignos y los más enérgicos. Pues gracias a estos revoltosos ha sido el obrero moderado tratado con cierta consideración, pero cuando la burguesía ha creído dominada la situación, después de un período de represión, y ya el temor ha pasado, han cambiado el procedimiento, aplicando a los mansos el trato más inhumano y el desprecio hacia ellos se ha hecho tan ofensivo que como bestias y no como hombres se les ha tratado.

Cuando la situación de estos moderados ha sido ya insoportable se han visto obligados los infelices a solicitar el amparo de los rebeldes para trabajar y vivir, obligando a sus protectores a cambiar de procedimientos, y en muchas ocasiones, estos moderados han salido leones implacables por justa reciprocidad de los agravios recibidos.

De modo pues, que a pesar del cálculo egoísta, la seguridad deseada por el obrero manso, y la ofrecida por el burgués, es una verdadera ficción, una infame mentira. El asunto es interesante y conviene que se trate a fondo y con extensión, porque son enormes los esfuerzos que hace el capitalismo para ahogar el movimiento reivindicador de la clase explotada que se vislumbra como los primeros síntomas de una gran tormenta.

Todos los esfuerzos de los sabios para

Prisiones gubernativas

¿Cuál es el código o libro de contenido legislativo que diga que los hombres han de pudrirse meses y más meses en las cárceles? Creemos que ninguno. Solamente el capricho de los gobernantes basta para estropear lo escrito y aprobado por parlamentos y juristas considerados como eminentes.

En todas las cárceles, tanto en Madrid, Barcelona, como otras capitales y pueblos de España, hay unos hombres encerrados, honrados y amantes del trabajo y que, sin tener ninguna causa pendiente, gimen en la más grande desesperación.

En los tiempos malísimos de la monarquía se hacía lo que se está haciendo ahora. La República lleva los mismos defectos de aquel régimen que cayó por usar de procedimientos inquisitoriales.

La vergüenza de las prisiones gubernativas es una mancha para esto que muchos seres poco comprensivos llaman civilización.

Resurgen aquellos tiempos en que por el mero hecho de tener ideas bastaba para ser detenidos y pasarse algunos años encerrados en las mazmorras modernas.

Esto debe terminarse. Los hombres de conciencia no pueden permitirlo. Los trabajadores, en estos instantes, deben hacer de que su voz se deje oír.

enseñarnos que no hay razón para la existencia de pobres y ricos, de opresores y oprimidos, de amos y esclavos con su secuela de guardadores del « orden », del hambre y de este bárbaro malestar social que nos aniquila además de tener que bendecir la mano bienhechora, debiera terminar. Todo debe de quedar borrado, y como no conocido, haciendo desaparecer la causa que lo produce: El Capitalismo y sus servidores.

El proletariado español, ha luchado con tenacidad y firmeza desde hace más de medio siglo, regando con su sangre la semilla para la realización de la libertad integral, para que desaparezcan las infames castas y los privilegios, y en esta lucha el proletariado ha podido conquistar enormes posiciones; posiciones que conserva a pesar de los esfuerzos que realiza el enemigo para volverlas a tomar. El capitalismo y su sostén, el Estado, convencidos de que en lucha abierta, y teniendo a su disposición todos cuantos medios necesita para aniquilar al proletariado, no puede adelantar un paso, sin que encuentre obstruido el camino. Ante esta situación, el Capitalismo busca, (sin abandonar la abominable represión) la manera de inutilizar el pensamiento rebelde de los más enérgicos, y de los más dignos; recogiendo el vil materialismo de los llamados moderados, de los carneros, creyendo con este procedimiento deshacer toda la obra redentora del pensamiento y del proletariado español.

La creación de Comités paritarios, pasando después por los Jurados mixtos, creación, estos últimos, del socialismo averiado de Largo Caballero, hasta la restauración de estos Jurados mixtos por parte de los reaccionarios Lerroux y Gil Robles, es el camino emprendido por el capitalismo para conseguir los fines que se propone.

Todos los trabajadores o casi todos pugnan por desligarse de esa fiebre « redentora » del capitalismo, por Jurados mixtos (digo casi todos, porque existen en todas las profesiones algunos individuos que aceptan tal organización, no como mejora social colectiva, sino porque las respectivas patronales les ofrecen vida de parásito con espléndidos sueldos y al mismo tiempo la inmunidad para concertar los acuerdos que convengan a la patronal. A espaldas de las asambleas y siempre en perjuicio de la colectividad que dicen representar).

Trabajadores: La actual lucha no es de formas sofisticadas ni de palabras, es de he-

chos reales y positivos; no solamente se debe pelear por el simple aumento del jornal, que sólo es una ilusión, se ha de luchar por la dignidad, por la abolición de toda explotación y tiranía; se ha de atacar al capitalismo, como se atacaba al feudalismo hasta que estalló la Revolución Francesa. El feudal de entonces es ahora el industrial, el Capitalista, mangoneadores de la victoria revolucionaria del 93. Los trabajadores seguiremos siendo, (a pesar de los ofrecimientos que nos hace la burguesía) los vasallos y plebeyos que reclaman la libertad usurpada hasta que sepamos ganárnosla.

Esta es la actual lucha bien notoriamente empeñada, los que desertan y se van al campo enemigo y lo defienden, son traidores a sus hermanos, al pueblo y a la humanidad; ahora y siempre.

Convocatoria

El Ateneo Racionalista convoca a sus afiliados a la Junta General ordinaria para el día 10 del presente a las 9 de la noche.

Por los asuntos interesantes a tratar, se suplica la asistencia de todos.

LA JUNTA

Sindicato Unico de Trabajadores Mahón

Este Sindicato convoca a sus afiliados a la Junta General ordinaria que ha de celebrarse el próximo lunes, día 9 del corriente mes, a las 9 de la noche.

Es un deber de todo asociado, el acudir a las Juntas Generales.

EL COMITÉ

REDACCIÓN

Antonio Carmona. (Herrera).—Lo que dices en tu trabajo no lo vemos oportuno. Repasa la prensa y verás todo lo contrario a tus afirmaciones.

—J. Floristán. (Palma de Mallorca).—No pudimos insertar tus cuartillas en el número pasado por llegar tarde. Hemos quitado lo que trata del Mitin de la C. N. T. por no ser oportuno.